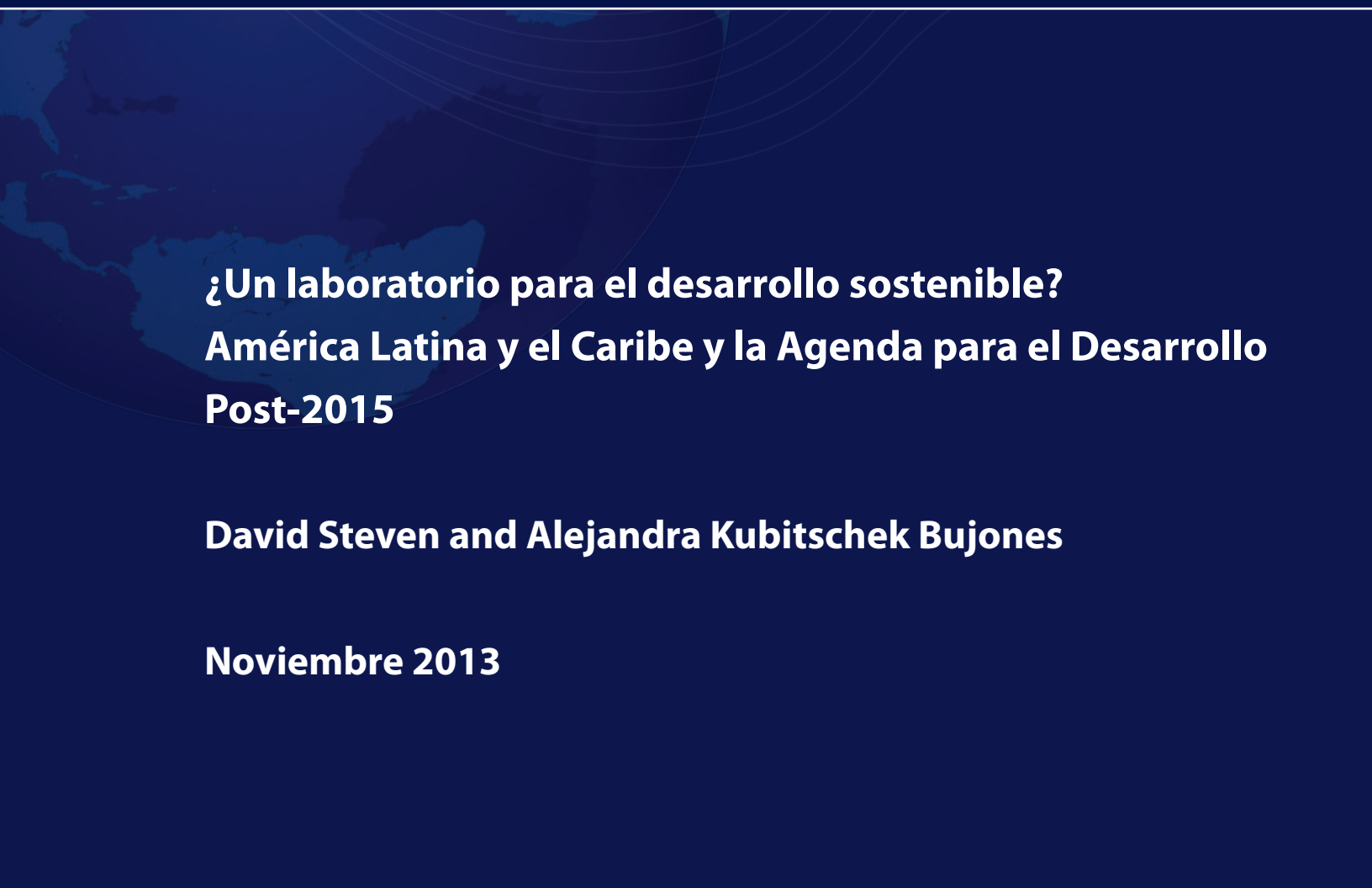




NEW YORK UNIVERSITY

CENTER ON INTERNATIONAL COOPERATION



**¿Un laboratorio para el desarrollo sostenible?
América Latina y el Caribe y la Agenda para el Desarrollo
Post-2015**

David Steven and Alejandra Kubitschek Bujones

Noviembre 2013

CENTER ON INTERNATIONAL COOPERATION

El mundo de hoy se enfrenta con viejos y nuevos retos de seguridad que son más complejos que lo que las instituciones multilaterales y nacionales son capaces actualmente de manejar. La cooperación internacional es cada vez más necesaria para afrontar estos retos. El Centro de Cooperación Internacional (CIC) de NYU, trabaja para mejorar la respuesta internacional a los conflictos, la inseguridad y la escasez mediante la investigación aplicada y el contacto directo con las instituciones multilaterales y a su vez, con una mas amplia comunidad política.

Los programas de la CIC y sus actividades de investigación abarcan los temas extensos del conflicto, la inseguridad y los problemas de escasez. Esto nos permite ver cuan críticas son las interconexiones y ayuda a destacar la coherencia a menudo necesaria para obtener una respuesta eficaz. En las Naciones Unidas contamos con una concentración precisa de estos programas, así como las respuestas multilaterales a los conflictos.

Índice

¿Un laboratorio para el desarrollo sostenible? América Latina y el Caribe y la Agenda para el Desarrollo Post-2015

David Steven and Alejandra Kubitschek Bujones

Introducción: Profundizar el debate sobre la agenda Post-2015	2
Objetivos de GRULAC para Post-2015	3
Las divisiones de la región	7
¿Un laboratorio para el desarrollo sostenible?	11
Conclusión	14
Acerca de los autores	16
Bibliografía	17

Introducción: Profundizar el debate sobre la agenda Post-2015

A fines de octubre de 2013, los embajadores del Grupo de Países de América Latina y el Caribe en las Naciones Unidas (GRULAC), sus negociadores clave de las respectivas capitales, representantes de la sociedad civil y organismos del Sistema de la ONU en la región, se reunieron en un retiro de otoño para debatir la agenda Post-2015. Este retiro fue auspiciado por el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo para América Latina y el Caribe (GNUD ALC) y contó con la participación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Durante el retiro, los asistentes discutieron las vías a seguir en las negociaciones intergubernamentales sobre la agenda Post-2015 y el rol que deben desempeñar los diferentes actores en cuanto a definir y facilitar la implementación de esta nueva agenda. El debate sobre la agenda Post-2015 entra en una fase crítica. Los Estados miembros han expresado su determinación de acordar un marco único y un conjunto de objetivos que abarquen la reducción de la pobreza y las tres dimensiones del desarrollo sostenible, como parte de una “agenda sólida para el desarrollo Post-2015, que se base en los cimientos construidos por los ODM, complete los temas pendientes y responda a los nuevos desafíos.”¹

El Centro de Cooperación Internacional ha enviado dos informes que proveen antecedentes y estímulos para este retiro. *What Happens Now? Taking the Post-2015 Agenda to the Next Stage* (¿Qué sucede ahora? Llevar la agenda Post-2015 a la siguiente etapa) analiza tanto el fondo como los avances del actual debate luego del documento de resultados del Acto Especial para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Además, pasa revista a los aportes claves al debate, el trabajo del Grupo de Trabajo Abierto sobre Objetivos de Desarrollo Sostenible y del Comité Intergubernamental de Expertos en Financiación del Desarrollo Sostenible y la hoja de ruta para las negociaciones de un acuerdo final.

El informe *What Happens Now?* sostiene que si bien se han logrado buenos avances en los últimos años, la tarea está recién comenzando. En los próximos meses, los Estados

miembros deberán avanzar desde generalidades hacia la identificación de prioridades y al mismo tiempo enfrentar aquellos temas polémicos sobre los cuales será más difícil alcanzar consenso. Por supuesto, las negociaciones serán lideradas por los gobiernos, pero estos enfrentarán cada vez más presiones de grupos nacionales e internacionales de lobby que se lucharán por asegurar que “su” tema esté representado en el nuevo marco.

Este estudio complementario ha sido elaborado especialmente para el retiro. Analiza la agenda para Post-2015 desde el punto de vista de los países de América Latina y el Caribe (ALC) examinando los desafíos que enfrentará la región entre 2015 y 2030 y de qué manera abordarlos a través de un nuevo marco mundial para el desarrollo. Además, aporta un estudio de las oportunidades y obstáculos para acordar una agenda para Post-2015 que beneficie a la región y explora las formas en que estos puedan influir en ella.

El documento está formulado desde una perspectiva externa e independiente y su objetivo es nutrir el debate durante el retiro, pero también plantear desafíos y estimular la discusión. El texto parte de los siguientes supuestos:

- Un marco eficaz para Post-2015 tiene el potencial de transformar la vida de miles de millones de personas y al mismo tiempo ayudar a abordar la falta de sostenibilidad que amenaza nuestro futuro compartido.
- A la hora de acordar nuevas metas, los gobiernos deben hacer promesas que pretendan cumplir, lo cual implica que deben concentrarse tempranamente en aspectos como la implementación, las asociaciones y la financiación.
- Solo será posible lograr consenso si la totalidad de las regiones y los países de todos los niveles de desarrollo identifique con claridad con qué puede contribuir una nueva agenda para el desarrollo a sus intereses a largo plazo.

Más allá de estos supuestos, nuestra intención no es defender una postura, política, objetivo u otra prioridad en particular. Creemos que los gobiernos deben participar en un debate abierto y serio hoy si han de aprobar un agenda para el desarrollo ambicioso en 2015 y que es particularmente importante identificar y discutir los puntos en los que no hay acuerdo, sin dejar de analizar la estrategia política necesaria para generar consenso entre los 193 Estados miembros de la ONU. Este documento contribuye a esa tarea.

Objetivos de GRULAC para Post-2015

En la Declaración del Milenio, los líderes mundiales se declararon “empeñados en hacer realidad para todos el derecho al desarrollo y en poner a toda la especie humana al abrigo de la necesidad”.² Este compromiso fue expresado a través de ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y sus metas asociadas, completados en 2002.³

Durante el período abarcado por los ODM, América Latina y el Caribe avanzó rápidamente en cuanto a abordar la miseria. La pobreza de ingresos ya ha disminuido en más de la mitad: en 2010, el 5,5% de la población vivía con menos de US\$1,25 al día, en comparación con 12,2% en 1990.⁴ Si el crecimiento económico se mantiene, se espera que la cifra caiga por debajo del 5% en 2015.⁵ La región también cumplió o está cerca de cumplir sus ODM para hambre, educación primaria y mortalidad infantil, lo que demuestra que ha hecho progresos comparables en otras dimensiones de la pobreza (vea la figura 1).

Si bien los países de ALC han conseguido alcanzar muchos de los ODM, la región en general aún está lejos de cumplir los compromisos más ambiciosos que plantearon los líderes en la Declaración del Milenio relacionados con sacar a todas las personas de la pobreza extrema.⁶ En 2015, es probable que más de 30 millones de personas de la región sigan viviendo con menos de US\$1,25 al día.⁷ Con un crecimiento económico decidido y de amplia base, la cifra podría reducirse a la mitad durante los próximos 15 años, pero si el crecimiento es lento o si continúa aumentando la desigualdad, los avances serán escasos para 2030 (vea la

figura 2). El panorama es similar en salud, educación y acceso a servicios básicos. En otras palabras, si no se cambia la forma de hacer las cosas, es probable que sigan habiendo bolsones de pobreza en la región y que ciertos grupos, especialmente los pueblos indígenas, sigan afectados de manera desproporcionada por la pobreza.⁸ En el peor escenario, la lucha contra la pobreza reducirá su ritmo o incluso se estancará.

El problema es mucho más marcado en el nivel de la pobreza de US\$2/día, donde se espera que entre el 5% y el 10% de la población de la región siga viviendo bajo este umbral en 2030. La pobreza no de ingresos agrega una dimensión adicional, más aún cuando se toma en cuenta la *calidad* de los servicios que reciben los pobres. Tomemos la educación como ejemplo. Mientras los ODM se han concentrado en el acceso a educación primaria, es probable que para la agenda Post-2015 se fijen metas destinadas a velar porque todos los niños alcancen estándares mínimos de aprendizaje. Un compromiso para Post-2015 que “garantice que ninguna persona –independientemente de su etnia, género, ubicación geográfica, discapacidad, raza u otro estatus– sea privada de sus derechos humanos universales y oportunidades económicas básicas”⁹ sin lugar a dudas sigue siendo pertinente para ALC, especialmente si los países también pretenden mejorar el estándar de los servicios que reciben los pobres.

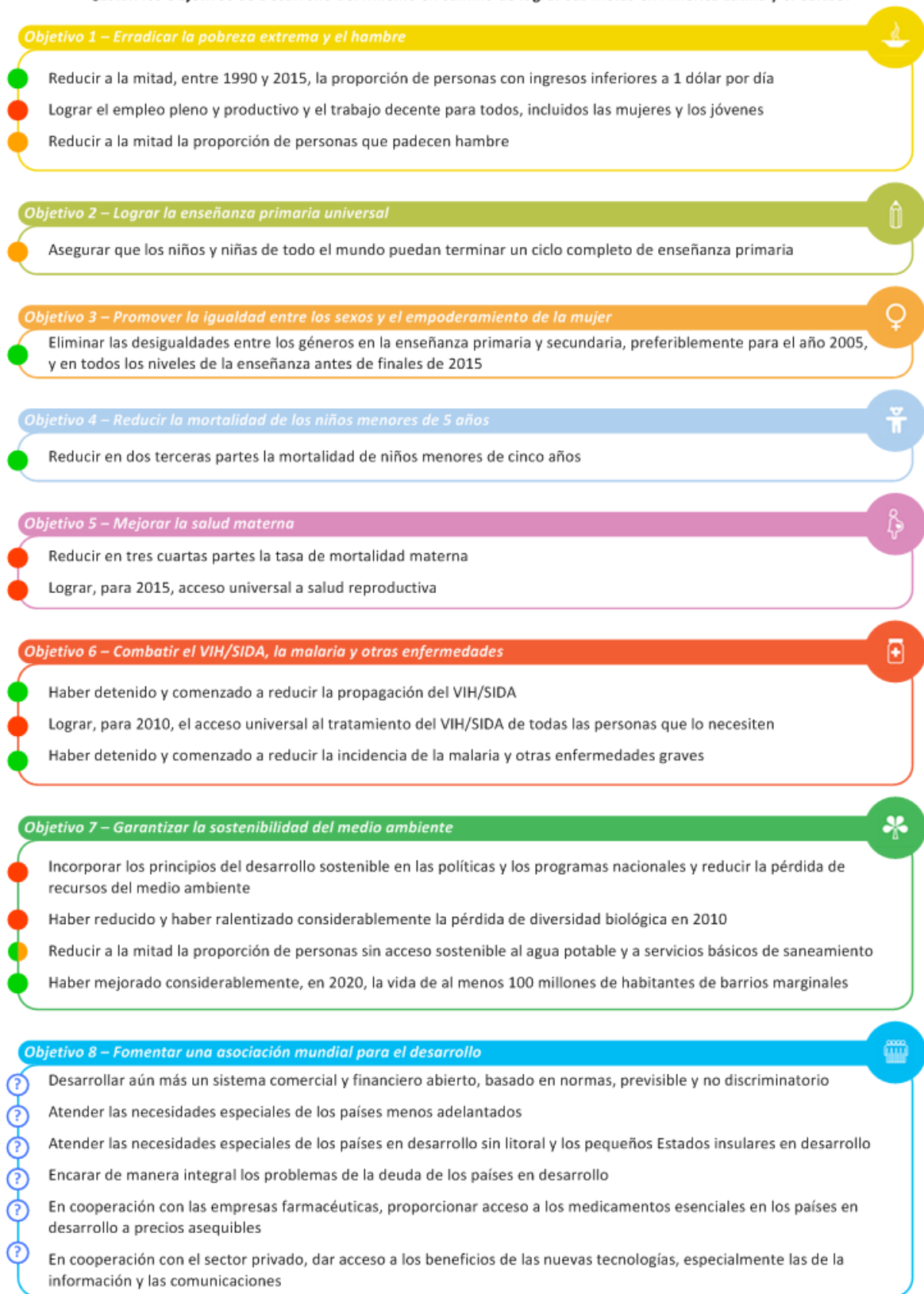
Aunque es imposible dejar de lado la pobreza absoluta, de todas maneras es evidente que la región enfrenta desafíos que van más allá de aquellos considerados como centrales en los ODM. En los últimos años, el crecimiento ha sido en general alentador en ALC, con una economía cada vez más integrada, tanto a nivel regional como mundial. Por su parte, se proyecta que el PIB per cápita (sobre la base de la paridad de poder adquisitivo) será tres veces más alto en 2015 de lo que era en 1990.¹⁰

Como resultado, la clase media ha crecido considerablemente en ALC, al igual que las ciudades y pueblos. Una tercera parte de la población vivía con más de US\$10 al día en 2009¹¹ (un umbral utilizado normalmente para definir a la clase media) y cuatro de cada cinco personas hoy viven en

continúa en la página 5

Figura 1

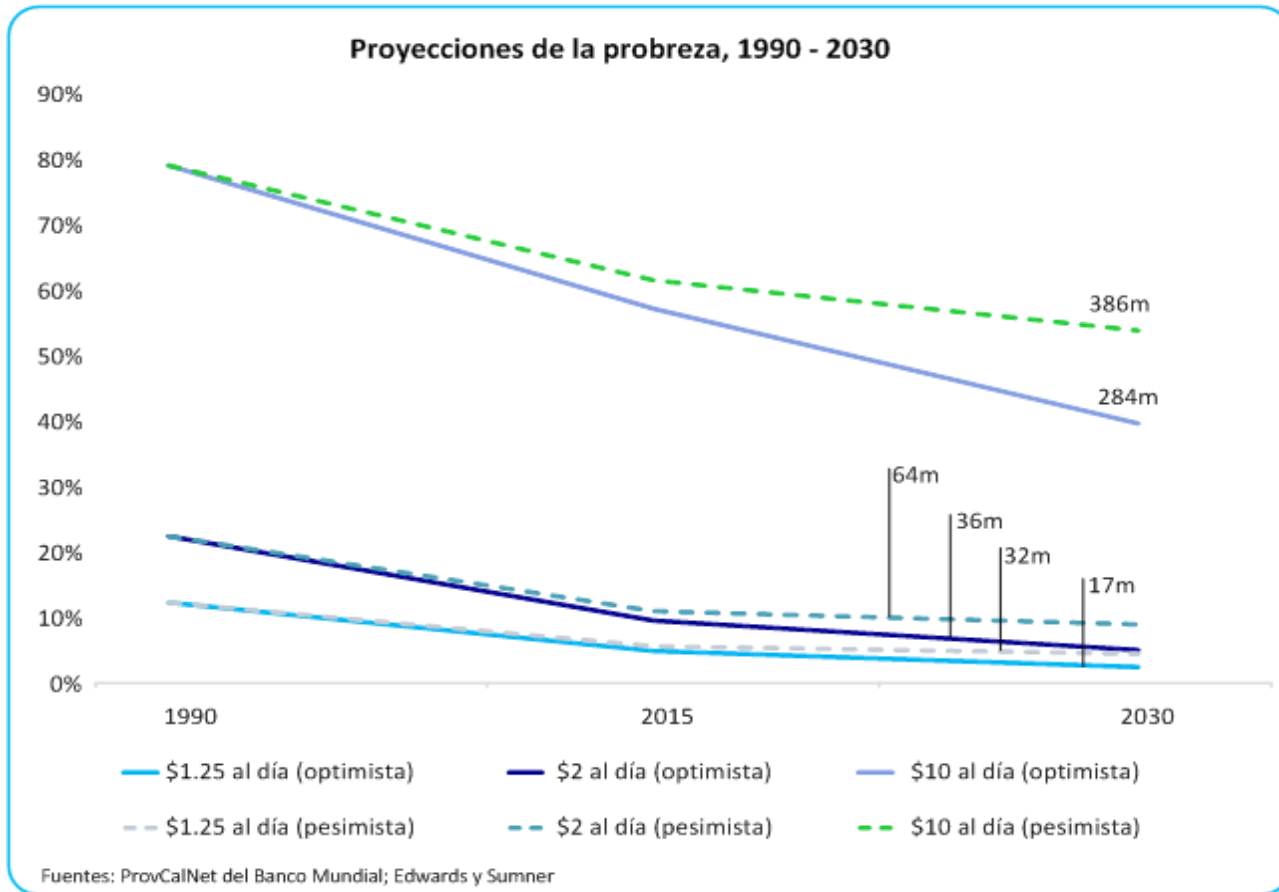
¿Están los Objetivos de Desarrollo del Milenio en camino de lograr sus metas en América Latina y el Caribe?



Clave: ● El objetivo se cumplió o se cumplirá en 2015 ● El objetivo está al alcance
● El objetivo no se cumplirá en 2015 ● ? Meta no cuantificada o sin datos

Fuente: Naciones Unidas, Informe 2013 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Figura 2



zonas urbanas.¹² En la actualidad, las ciudades crecen más lentamente, lo que permite el inicio de un proceso de consolidación que podría llevar al mejoramiento de la calidad de vida urbana y el surgimiento de cada vez más centros metropolitanos como dinámicos motores del desarrollo económico.¹³

Sin embargo, la prosperidad trae consigo sus propias demandas. En este contexto, hay cuatro desafíos fundamentales:

- *Manejar las amenazas que enfrenta el desarrollo futuro.* Pese al aumento de las medidas de estabilización, la región sigue siendo vulnerable a la volatilidad en los mercados financieros y está expuesta al desempeño negativo de otras regiones en momentos de gran inestabilidad de la economía mundial. Algunos países también se verán afectados si caen los precios de los productos básicos (commodities) luego de un período en el cual los recursos naturales han impulsado el

crecimiento.¹⁴ En tanto, la mayoría de las naciones del Caribe y algunas de América Latina registran altos niveles de endeudamiento y carecen del espacio fiscal para responder a cualquier crisis externa. Con la creciente interdependencia, los riesgos que amenazan la resiliencia del crecimiento solo se pueden manejar parcialmente a nivel de cada país.¹⁵ En este sentido, es fundamental contar con políticas de apoyo, tanto regionales como mundiales, para asegurar la estabilidad financiera y económica. También es importante enfrentar las barreras comerciales, tecnológicas y a las inversiones que impiden a las economías de la región alcanzar su pleno potencial.

- *Ampliar la distribución del crecimiento.* Aunque la desigualdad ha disminuido en los últimos años, ALC sigue siendo la región más desigual del mundo.¹⁶ De los 76 países para los que se disponen de datos, 19 caben en el cuartil de los más desiguales según el coeficiente de

Palma*, mientras que solo 18 se han desplazado hacia un cuartil Palma de algo más de igualdad desde 1990.¹⁷ Otorgar mayores oportunidades económicas a los pobres y acelerar aún más el acceso a servicios sociales y de bienestar será fundamental si el crecimiento ha de ofrecer la prosperidad compartida a la que aspira la región. Una distribución más amplia de los beneficios del crecimiento también aumentará la demanda interna, reduciendo de ese modo la exposición de ALC a la inestabilidad económica de otras partes del mundo.

- *Asegurar aún más las ganancias en materia de desarrollo.* Según las tendencias actuales, se proyecta que la clase media de América Latina y el Caribe haya aumentado al 42% de la población en 2030. Sin embargo, muchos de los nuevos integrantes de este segmento están lejos de sentirse seguros y reclaman de manera cada vez más categórica contra aquellos factores que ponen en riesgo su estándar de vida. De hecho, en algunos países las protestas políticas han aumentado en forma drástica en los últimos años.¹⁸ La clase media se siente vulnerable al desempleo, a la carestía y a las crisis económicas de otra índole, y también a otras variables que amenazan su calidad de vida, como la delincuencia y los disturbios sociales. El “centro inseguro” de la región ya es una fuerza política potente y buscará señales claras de que sus intereses estén siendo considerados cuando los gobiernos de ALC se comprometan con una nueva agenda para el desarrollo mundial.
- *Enfrentar las crecientes amenazas a la sostenibilidad.* La falta de sostenibilidad ambiental es un problema para la región en su conjunto, pero resulta especialmente amenazante para los Estados insulares del Caribe, cuya propia existencia está en riesgo a causa del cambio climático. La región también aporta una cantidad importante de servicios ambientales y si bien sus emisiones de gases de efecto invernadero han crecido, sus ciudadanos aún emiten mucho menos que quienes viven en países ricos y muchos de sus habitantes todavía carecen de acceso a fuentes confiables de energía, agua y otros recursos. Por ejemplo, las emisiones de

*El coeficiente de Palma se define como la relación entre la proporción del ingreso nacional bruto del 10% más rico de la población dividido por la proporción del 40% más pobre. Fuente: Cobham y Sumner (2013)

carbono relacionadas con la energía de Brasil son siete veces inferiores a las de Estados Unidos en términos per cápita¹⁹; y de continuar las actuales tendencias, el 11% de la población de ALC seguirá viviendo con carencias energéticas en 2030. Se trata de una prioridad particularmente urgente para los pueblos indígenas de América Latina dado su rol de “custodios” de los recursos naturales y de la biodiversidad en la región.²⁰

Debido a la necesidad de tomar medidas globales para enfrentar estos desafíos, los países de ALC tienen un fuerte interés estratégico en una agenda Post-2015 que siga abordando la miseria, pero que vaya más allá de los temas que quedaron pendientes en los ODM. En Río+20, los líderes del mundo apoyaron este equilibrio. Argumentaron que era necesario acelerar las medidas en pro del desarrollo sostenible (“un futuro sostenible para nuestro planeta en términos económicos, sociales y ambientales”²¹) y al mismo tiempo enfatizaron que liberar a la humanidad de la pobreza seguía siendo uno de los desafíos mundiales más urgentes.

Es probable que los gobiernos de la región apoyen una agenda que ayude a transformar las economías, a manejar las amenazas al crecimiento y otras crisis externas y a proteger los intereses de la ciudadanía de los peligros implícitos en el crecimiento insostenible. Sin embargo, un compromiso con una agenda para el desarrollo de gran envergadura conlleva mayores costos de transacción, de manera que también será necesario convencer a los gobiernos que dicha agenda aporta un valor agregado considerable a lo que podría lograrse a través de políticas nacionales. Por lo tanto, los países de América Latina y el Caribe seguirán estando muy interesados en que las naciones desarrolladas tomen medidas *adicionales* para apoyar la implementación, eliminar los desequilibrios en los sistemas y las instituciones mundiales y reducir las crisis externas que impactan a la región. En otras palabras, para contar con el apoyo de los gobiernos de la región, la nueva alianza mundial deberá ser un aspecto fundamental de la nueva agenda para el desarrollo.

Estos hallazgos son coherentes con las consultas realizadas por CEPAL sobre las prioridades regionales²², que indican que los países de ALC pueden unirse en torno

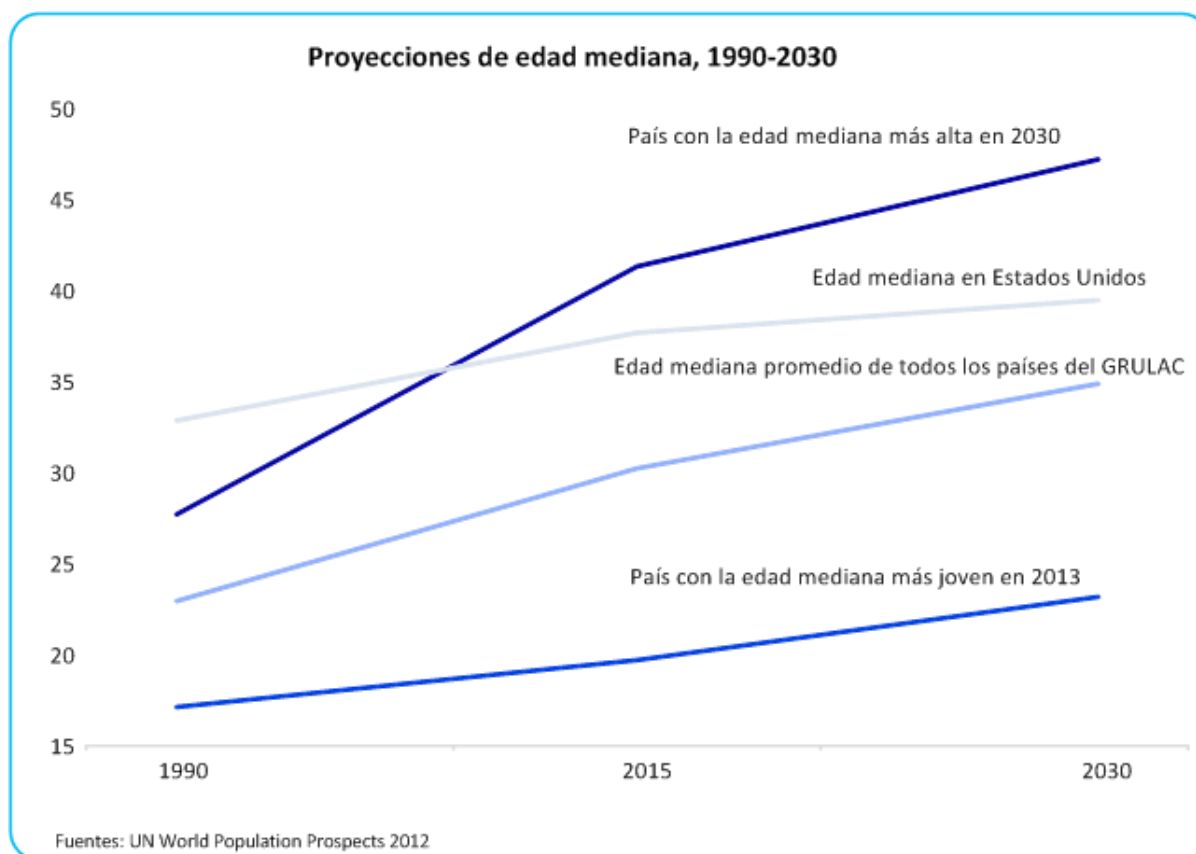
a una agenda que aborde la pobreza extrema y el hambre, cree empleos productivos y diversifique las economías, encare la desigualdad y promueva la inclusión social, pero que también se haga cargo del cambio climático y otras amenazas ambientales. La consulta regional también destaca la importancia de contar con una alianza revitalizada para el desarrollo, “en especial tras la crisis mundial”.²³ La región quiere apoyo permanente para la tradicional cooperación internacional para el desarrollo, incluido el cumplimiento de la meta de 0,7% en asistencia para el desarrollo externo, pero también piensa que deben aprovecharse otras fuentes de financiación para el desarrollo, “como la aplicación de impuestos a las transacciones financieras y a los paraísos tributarios”.

En su declaración ante el Acto Especial, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) también puso énfasis en la importancia de reactivar la alianza mundial. El ODM para este fin fue “el único que no contaba

con indicadores específicos de medición”, mientras que la AOD (asistencia oficial para el desarrollo) había registrado una “conducta inestable e impredecible”, con una caída en términos reales en los últimos años. Por el contrario, la agenda Post-2015 debe “expresar de manera inequívoca el compromiso de las naciones desarrolladas [con] los países desarrollados, definiendo objetivos e indicadores específicos para la AOD ... [y] debe ser la proyección de solidaridad, cooperación y responsabilidad mutua sobre la base del principio de “humanidad común”, según se indica en el informe del Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda para el Desarrollo Post-2015”.²⁴

Figure 3

continúa en la página 8



Las divisiones de la región

Si bien en la región hay poderosos intereses comunes en la agenda para el desarrollo Post-2015, también hay diferencias y estas no deben subestimarse.

Se trata de una región diversa en términos geográficos y climáticos y el acervo de sus países en términos de territorio, energía y otros recursos naturales difiere enormemente. También existen grandes variaciones en el ingreso nacional: el PIB per cápita del país más rico de la región supera en 24 veces al del más pobre. Algunas naciones aún tienen poblaciones jóvenes, mientras que otros envejecen rápidamente: en 2030, nueve tendrán una población más vieja que la de Estados Unidos (vea la figura 3). También hay marcadas diferencias políticas, con un espectro que abarca desde países con una orientación de libre mercado a otros que sostienen que se requiere un nuevo sistema económico que reemplace al capitalismo. Aunque en la región se habla de solidaridad, los países de América Latina en particular suelen tanto competir por obtener más influencia como cooperar. El resultado es un mosaico de agrupaciones políticas y económicas subregionales (ALBA, MERCOSUR, SICA, etc.), donde solo la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) abarca a todos los países de la región. Si bien CELAC, como entidad regional, tiene el potencial de contribuir a la coordinación de las políticas, es relativamente nueva y carece de los mecanismos necesarios para formular una posición común como sucede, por ejemplo, con la Unión Africana.

Estas diferencias ya se están dejando ver en las posturas y enfoques asumidos por países y agrupaciones subregionales en el debate del Post-2015. Aunque algunos países ponderan las ventajas de abogar y promover los intereses y necesidades particulares de las naciones de ingresos medianos, otros no quieren poner énfasis en una diferenciación entre los países en desarrollo. Además, algunos han puesto el acento en la necesidad de enfrentar los modelos neo-liberales de desarrollo, mientras otros plantean que se requiere facilitar el libre comercio y el libre movimiento de capitales y personas. Algunos de los grupos subregionales ya han hecho aportes públicos importantes al debate.

Por ejemplo, la Secretaría de la Comunidad del Caribe (CARICOM), que representa a las 15 naciones del Caribe, ha sido particularmente activa a la hora de promover los intereses comunes y las necesidades particulares de los pequeños Estados insulares en desarrollo, basándose en la experiencia de estos países en influir en dos décadas de negociaciones sobre el clima. También están surgiendo alianzas informales en torno a asuntos específicos, como la de países que desean abordar el tema de la migración en el marco para de la agenda Post-2015 a raíz de la mayor dependencia económica, la inversión de sus ciudadanos que viven en el extranjero y las poderosas redes comerciales transfronterizas que pueden generar los altos niveles de migración.

Más allá del deseo natural de los gobiernos de competir por el liderazgo regional, unos cuantos temas de fondo probablemente tendrán muchísima influencia en la habilidad de la región de agruparse en torno a una agenda compartida durante los próximos dos años.

La desigualdad es un factor que unifica a la región, pero las opiniones sobre cómo abordarla la dividen. Existe amplio consenso en la necesidad de reducir los niveles de inequidad en ALC, pero mucho menos acuerdo sobre cómo incorporar este objetivo en el marco de la agenda Post-2015. La declaración de la CELAC aboga por una agenda que promueva el 'cambio estructural' y "ponga énfasis en la eliminación de brechas a nivel internacional y regional, así como al interior de las sociedades". La CEPAL, por su parte, ha argumentado que para concretar esta agenda se requiere una combinación de políticas industriales, transferencias fiscales de ricos a pobres y políticas sociales para ayudar a las personas más desfavorecidas a través de un proceso de profunda transformación social cuya concreción requiere de instituciones democráticas eficientes, todo ello dirigido por el Estado.²⁶ Sin embargo, los países han arribado a diagnósticos diferentes sobre lo que motiva la desigualdad algunos ven el tema como un fenómeno específico a su contexto nacional (distribución del crecimiento, impuestos y transferencias, etc.), mientras que otros culpan a la globalización de crear desigualdades entre los países. Tampoco hay consenso básico sobre los niveles aceptables de desigualdad, tanto entre los países como en su interior.

Dada su diversidad política, la pregunta clave para los países de la región es cómo lograr un enfoque para enfrentar la desigualdad en los objetivos y metas en el contexto del Post-2015 que, si bien no sea obligatorio, actúe como una restricción normativa a la hora de formular políticas internas. ¿Apoyarán los gobiernos una meta que les exija reducir la desigualdad de ingresos a un nivel especificado en 2030, o respaldarán objetivos que actúen como trampolín para acelerar los avances de los grupos desfavorecidos en una fecha más temprana?²⁷ ¿Se enfocarán más bien en transferencias fiscales y redes de protección, así como en metas relacionadas, para los grupos muy desfavorecidos? ¿Apoyarán objetivos y metas para abordar la desigualdad persistente entre países, tanto a nivel global como dentro de la región? ¿O más bien buscarán que la desigualdad sirva de base para el marco general de objetivos (y sea parte de su relato) y serán reticentes a promover objetivos y metas específicos al respecto?

Hay poco consenso en temas como prevención de conflictos, promoción de la paz duradera, imperio de la ley y gobernanza. Algunos países de esta región han señalado, ya sea de manera pública o en privado, que consideran fundamental que la agenda del Post-2015 aborde los bajos niveles de seguridad ciudadana, mientras otros han identificado la reducción de la violencia y el mayor acceso a la justicia como sus máximas prioridades. Este tema tiene tres dimensiones interrelacionadas:

- *Abordar la inseguridad ciudadana y la falta de acceso a la justicia a nivel nacional.* En sus indicaciones sobre objetivos y metas, el Grupo de Alto Nivel declaró que se deben fijar metas para reducir las muertes violentas, eliminar la violencia contra los niños y velar porque las instituciones de justicia sean accesibles, independientes y solventes y respeten los derechos del debido proceso. Estas metas cuentan con el apoyo de quienes desean que el marco para el Post-2015 enfrente la inseguridad ciudadana.
- *Abordar las amenazas transfronterizas a la seguridad.* Los conflictos al margen del Estado, el tráfico de drogas y la delincuencia transnacional son una amenaza extremadamente grave para algunos países de ALC y

causan problemas en la mayoría de ellos. Corrientes ilícitas de financiación atraviesan las fronteras con total impunidad, impulsadas por la demanda de otros países (normalmente más ricos). Por lo tanto, algunos países creen que el marco para el Post-2015 debe utilizarse para abordar estas crisis externas a través de políticas y cooperación internacional más eficaces.

- *Reducción de los niveles de conflictos y violencia a gran escala entre Estados y en su interior.* Los Estados afectados por conflictos (actuales y pasados) son los que han avanzado más lento en la consecución de los ODM y algunos de ellos piden que la agenda para Post-2015 intensifique los esfuerzos para responder a sus urgentes necesidades. Mientras tanto, el Equipo de Tareas de la ONU fue más allá y solicitó que la paz y la seguridad sean consideradas una cuarta dimensión del desarrollo sostenible “no sólo en zonas afectadas por conflictos armados, donde la recuperación de la paz y la seguridad es un imperativo ineludible, sino en todas las sociedades, incluidas aquellas con niveles considerables, y a veces múltiples y soterrados, de violencia e injusticias”²⁸

Cada una de estas dimensiones trae consigo sus propias contradicciones. Por ejemplo, la propuesta del Grupo de Tareas de incorporar la paz y la seguridad como un cuarto pilar del desarrollo sostenible ha suscitado diversas reacciones de parte de Estados miembros de la ONU que creen que estos temas deben ser tratados a través del Consejo de Seguridad, o de otros preocupados por la posibilidad de que se convierta en un asunto de “securitización” del desarrollo. El posible trato especial a Estados afectados por conflictos o que lo han sido en el pasado habitualmente tiene buena acogida, aunque a algunos gobiernos les preocupa cualquier posibilidad que sienta un precedente en cuanto al trato que se le da a Estados sin antecedentes de conflictos recientes. La cooperación internacional para encarar los factores externos que provocan los conflictos son, en general, bienvenidos, aunque algunos se manifiestan cada vez más críticos de los enfoques para hacer frente a los delitos transnacionales y el tráfico de drogas, mientras que otros muestran su escepticismo respecto de los aportes reales que pueda hacer la agenda Post-2015 en este ámbito.

Sin embargo, las metas nacionales en cuanto a seguridad ciudadana y acceso a la justicia son las más controvertidas y a la vez las más importantes para algunos de los países de la región. Quienes se oponen a ellas lo hacen fundándose en diversas razones, incluidos el deseo de proteger la soberanía nacional y el temor a la injerencia externa, escepticismo en cuanto a que dichas metas realmente sean un aporte a las medidas nacionales para reducir la violencia y poca disposición a aceptar objetivos que pongan énfasis en los actuales niveles de violencia de una manera que pueda perjudicar la reputación del país. Es probable que la objeción más poderosa sea esta última. En la declaración de su primera cumbre, CELAC rechazó “evaluaciones, listas y certificaciones unilaterales e ilegítimas hechas por algunos países desarrollados que afectan a los países de la región, en particular aquellas que se refieren a terrorismo, tráfico de drogas, tráfico humano y otras medidas relacionadas”.²⁹ Algunos miembros de CELAC se oponen todavía más decididamente a evaluaciones *multilaterales* de los niveles de violencia en sus sociedades.

En la región también se discute sobre el equilibrio entre obligaciones y responsabilidades nacionales y un marco de objetivos mundiales. En el Acto Especial, CELAC argumentó a favor de una agenda universal Post-2015 que “sea a la vez suficientemente flexible para responder a las situaciones y prioridades nacionales de los países y se base en el principio de responsabilidades comunes, pero diferenciadas”.³⁰ Algunos países de la región esperan que las metas se fijen principalmente a nivel nacional y exigen un proceso para el Post-2015 en el cual los gobiernos desarrollen planes nacionales, posiblemente respaldados por leyes.³¹ Esto podría terminar siendo un procedimiento demasiado lento que retrase el inicio de la implementación plena hasta bastante después de 2015. Tampoco está claro si un mosaico de metas nacionales puede lograr objetivos mundiales ambiciosos, tales como la erradicación de la pobreza o un cambio hacia una trayectoria de crecimiento sostenible. También hay diferencias más amplias entre aquellos países dispuestos a asumir metas complejas que requerirán considerables medidas a nivel nacional y los que son reacios a aceptar restricciones a sus futuras alternativas en materia de políticas públicas.

La interpretación del principio de ‘responsabilidades comunes pero diferenciadas’ (CBDR, en la sigla en inglés) complica todavía más este tema. En su redacción original en la Declaración de Río, los Estados dependen de los mismos recursos planetarios, pero sus “contribuciones a la degradación ambiental mundial han sido diferentes”.³² A raíz de ello, “los países desarrollados reconocen la responsabilidad que les cabe en la búsqueda internacional del desarrollo sostenible en vista de las presiones que sus sociedades ejercen sobre el medio ambiente mundial y de las tecnologías y recursos financieros de los que disponen”. Los países de ALC creen que este principio es pertinente a la agenda Post-2015 y lucharon sin descanso para que fuera incluido en el documento de resultados del Acto Especial. Sin embargo, no cabe duda que la polémica continuará en torno al rol que jugará el principio CBDR en una nueva agenda para el desarrollo. El principal quiebre se dará entre el G77 y los países desarrollados, algunos de los cuales intentarán limitar la influencia del CBDR, mientras que otros argumentarán que la ‘diferenciación’ de responsabilidades debería implicar un mayor reparto de la carga con aquellos países de ingresos medios que han registrado un rápido crecimiento económico en los últimos años.

Al interior de la región, este debate podría desembocar en llamados hacia una mayor distribución del peso entre países más y menos prósperos y también influirá en las discusiones sobre la profundización de la cooperación Sur-Sur con países de otras regiones. Por otra parte, podrían surgir diferencias entre países que consideran que el principio de CBDR favorece una división binaria de responsabilidades dentro de la alianza mundial para después de 2015, en la cual se espera que las naciones desarrolladas asuman el compromiso de ayudar a todos los países del G77 a conseguir sus objetivos de desarrollo. Por el contrario, otros países consideran que las responsabilidades deben distribuirse en función de la capacidad de cada Estado.

¿Un laboratorio para el desarrollo sostenible?

Aunque hay temas que dividen a los países de ALC, es posible que la diversidad de la región surja como fuente de ventajas comparativas a medida que sus gobiernos se esfuercen por influir en el diseño de una agenda que responda a sus necesidades y prioridades.

Sin duda alguna, en esta ocasión los gobiernos están decididos, en su gran mayoría, a tener más protagonismo. En general, tienen una postura crítica respecto de la formulación y el diseño de los ODM, pues opinan que fueron elaborados a través de un proceso verticalista que dio poca cabida a las consultas requeridas para asegurar que se abordaran las necesidades de la región. Sin embargo, posteriormente muchos países han hecho esfuerzos considerables para adecuar el marco de los ODM a las prioridades nacionales y han encontrado formas de hacerlos coincidir. A menudo, esto ha implicado adaptar las metas, como aumentar el nivel de la definición de pobreza absoluta (llegando al uso habitual de US\$2/día en toda la región) o utilizar los ODM para garantizar la concentración adicional de recursos e interés en los grupos más desfavorecidos que menos se ha beneficiado del crecimiento económico.

Como resultado y con el tiempo, los ODM se han ido incorporando más y más al proceso institucional de definición de políticas en muchos países y forman parte de los planes y estrategias nacionales, junto con medidas para monitorear e informar de manera regular sobre los objetivos. Por ejemplo:

- En Costa Rica, el Plan de Desarrollo Nacional 2011-2014 definió políticas para cumplir los ocho ODM, incluidas la focalización directa en las familias más pobres y la integración de la perspectiva de género, salud y educación.³³
- Jamaica ha armonizado su plan de desarrollo nacional *Vision 2030* con los ODM y también incorporó estos en sus planes sectoriales en áreas como reducción de la pobreza, salud, educación, género y bienestar social.³⁴

- Brasil creó un premio ODM que distingue iniciativas locales que ayudan al país a cumplir sus metas. El presidente sostuvo que los más de 5.000 proyectos inscritos para el premio representa un aporte considerable de las organizaciones de base para asegurar el éxito de los ODM.

Este compromiso con los ODM debe percibirse como parte de un intento regional más amplio para desarrollar nuevos enfoques que permitan conseguir prosperidad y altos niveles de bienestar social. ALC se distingue por la serie de políticas que ha desarrollado para responder a los riesgos y las oportunidades de la globalización contemporánea. Desde gestiones para mejorar la estabilidad macroeconómica e importantes programas de reforma económica, pasando por inversiones innovadoras en bienestar y protección social, hasta enfoques originales para compensar a quienes prestan bienes y servicios ambientales, la región ha estado a la vanguardia del diseño de nuevas políticas económicas, sociales y ambientales.

El interés mundial en la experiencia de la región también ha aumentado, especialmente cuando la crisis financiera de 2008 puso en tela de juicio los supuestos básicos sobre la sostenibilidad del modelo de crecimiento dominante en los países occidentales. En años recientes, algunos programas emblemáticos –como *Bolsa Familia* de Brasil, *Oportunidades* de México y *Chile Solidario* de Chile– han acaparado atención internacional, mientras que los modelos de desarrollo de Venezuela y Bolivia han sido analizados por muchos otros países en desarrollo. Estos no son ejemplos aislados. Hoy en día, 17 países de la región implementan programas innovadores de protección social y reducción de la pobreza que cubren a casi 100 millones de personas y que han incidido de manera positiva y desproporcionada en los más pobres, las mujeres y los niños.³⁵ Por su parte, el compromiso de la región con la cooperación Sur-Sur y triangular le ha dado aún más impulso a la promoción de estos nuevos modelos.

El surgimiento de la región como un 'laboratorio' de nuevos modelos para el desarrollo sostenible tiene las siguientes implicancias:

- En primer lugar, más que partir desde cero, los países podrán ocupar su propia experiencia en la adopción de los ODM cuando se acuerde un nuevo marco Post-2015. Además, suponiendo que la región ha hecho más aportes al diseño de nuevos objetivos, debería ser capaz de intensificar la implementación nacional y al mismo tiempo ayudar a forjar amplias alianzas regionales y globales para complementar los esfuerzos nacionales.
- En segundo lugar, a medida que el debate para Post-2015 progrese, la diversidad e innovación de sus modelos nacionales probablemente surgirá como una fuente clave de ventajas comparativas. Basándose en estos antecedentes, los gobiernos y los líderes empresariales y de la sociedad civil de la región tienen un potencial ilimitado para moldear el entorno normativo global e influir en la nueva agenda para el desarrollo.
- En tercer lugar, la innovación a nivel nacional también permitirá que la región profundice el debate en torno al polémico tema de la sostenibilidad de las futuras trayectorias de crecimiento. Todos los gobiernos se enfrentan regularmente tanto a sinergias como a compromisos entre objetivos económicos, sociales y ambientales y deben considerar las necesidades de las generaciones actuales y futuras. A través del comercio, y particularmente de la exportación de productos básicos, la región está vinculada con los desafíos de sostenibilidad provocados por los patrones de producción y consumo de otras partes del mundo. El debate del Post-2015 se verá considerablemente fortalecido si la región es capaz de plantear propuestas concretas de cómo cree que se puede lograr una trayectoria sostenible de consumo y producción, tanto en la región como a nivel global.
- Por último, ALC tiene la posibilidad de aprovechar su trayectoria en innovación y experimentación tanto dentro del G77 como en negociaciones con los países de la OCDE. Por otra parte, muchas naciones en desarrollo desean entender cabalmente el impacto que tendrá la agenda Post-2015 en sus perspectivas de desarrollo y acogerán gustosos las oportunidades de estudiar la diversidad de enfoques aplicados en ALC.

Por otra parte, es probable que los países desarrollados estén más dispuestos a comprometerse en una alianza mundial si observan evidencias concretas del impacto que ello podría tener en los resultados del desarrollo en todo el mundo. Mientras tanto, es probable que todos los países se vean influidos fuertemente por cualquier país, grupo o bloque de países que sea capaz de comenzar la tarea de traducir la amplia agenda de Río+20 en un marco de desarrollo a la vez ambicioso y con oportunidades realistas de ser implementando desde 2016 en adelante.

La desproporcionada influencia de la región en las primeras etapas del debate para Post-2015 también demuestra su potencial en los próximos dos años. Dos países –Colombia y Guatemala– tuvieron un rol fundamental en la promoción del concepto de objetivos de desarrollo sostenible en la corriente diplomática principal. En la fase previa de Río+20, publicaron una propuesta conjunta para la formulación de “una pequeña cantidad de objetivos claves que podrían elaborarse con posterioridad a través de una serie de metas, muy similares a los ODM” y que impulsaría una “estructura de los principios y objetivos” del desarrollo sostenible.³⁶ Esto constituye un ejemplo clásico de cómo los países que están lejos de ser los más grandes del mundo (0,7% y 0,2% de su población, respectivamente) pueden conducir la política mundial articulando conceptos de una ‘visión de conjunto’ en un formato que dé lugar a un amplio debate. Como anfitrión de Río+20, por su parte, Brasil jugó un rol protagónico a la hora de dar forma a los ODS, mientras el actual presidente de la Asamblea General es de la región y una serie de países de ALC han hecho aportes valiosos a las deliberaciones del Grupo de Trabajo Abierto.

¿Qué rol le cabe a la región cuando se profundice el debate Post-2015 y, con toda probabilidad, se torne cada vez más polémico? Hay cuatro posibilidades:

- *Los países no se comprometen.* En ese escenario se mantendría la falta de compromiso de muchos países, al margen del trabajo que realicen las misiones ante las Naciones Unidas en Nueva York. Si los países de la región consideran que las negociaciones Post-2015 son básicamente una agenda sobre la miseria (pobreza absoluta) con poco de provecho para sus habitantes,

es probable que siga poco comprometida y se limite a apoyar la postura de otros bloques dentro del G77. La participación de los ministros de hacienda y de otras reparticiones nacionales poderosas en el debate Post-2015 constituye un barómetro evidente de si los gobiernos consideran que el tema tiene consecuencias importantes para sus políticas nacionales o bien perciben la nueva agenda como una obligación internacional que es poco relevante para sus habitantes.

- *Se adopta una postura cada vez más defensiva.* Cuando las negociaciones sobre objetivos, metas y la alianza global comienzan seriamente, los gobiernos sentirán la presión que el nuevo marco impondrá en las políticas nacionales. Si no son capaces de ver ganancias proporcionales para sus ciudadanos, pueden volverse cada vez más reacios a hacer cualquier cosa que no sea defender sus límites de negociación, especialmente si surge una dinámica particularmente antagónica entre los países desarrollados y el G77. Dentro de ALC, una estrategia defensiva podría resultar más atractiva si el marco del Post-2015 se revierte para concentrarse fuertemente en la pobreza absoluta, dado que en este caso pocos países de la región recibirán corrientes significativas de AOD después del 2015.
- *El liderazgo es más fuerte a un nivel nacional y subregional.* Dada la diversidad de intereses en la región, no es en absoluto seguro que surja una posición regional unificada (o de que debería ser así). Los países individuales podrían continuar siendo más influyentes si logran actuar decididamente y cambiar las opiniones en temas prioritarios, mientras que los grupos subregionales, como el CARICOM, también podrían sentirse más eficientes si pueden actuar por sí solos. Esta estrategia podría ser más atractiva para los países empeñados en cambiar el estatus quo, que desean cuestionar el actual consenso y trabajar de manera emprendedora para impulsar una orientación para las políticas o un objetivo o meta determinada.
- *La región habla con una sola voz.* En este escenario, la región intensificaría su debate interno, enfrentaría los temas en los que no hay consenso y avanzaría hacia una posición de liderazgo dentro del G77 ampliado.

Como hemos sostenido en este documento, esto es más probable si la región logra aprovechar la diversidad de sus experiencias nacionales, en especial en materia de políticas sociales, concentrándose al mismo tiempo en áreas como cambio climático, transferencia tecnológica, desigualdad y la alianza global, todas donde tiene un fuerte interés en ampliar el actual marco de desarrollo.

Cada uno de estos escenarios tiene fortalezas y debilidades. Es muy poco probable que los gobiernos admitan que sus objetivos son principalmente defensivos, pero algunos pueden decidir que tienen poco que ganar si participan más activamente en el debate. Por otra parte, los países podrían adoptar una postura defensiva por defecto debido a la falta de compromiso de los ministerios nacionales poderosos o por recibir el apoyo de la sociedad civil y grupos de presión del sector privado. Mientras tanto, el liderazgo nacional y subregional ofrece el mayor espacio para cuestionar la diplomacia de quienes quieren invertir recursos y capital político en un debate que posiblemente no trascienda de meras generalidades. En este escenario, los actores con ideas afines evitarán los costos de transacción de tener que persuadir a otros en la región sobre la sabiduría de sus enfoques.

Sin embargo, el liderazgo regional ofrece a los países de ALC una oportunidad importante para influir en la nueva agenda para el desarrollo en pro de los intereses a largo plazo de sus ciudadanos y simultáneamente participar activa y constructivamente tanto al interior del G77 y con los países desarrollados. No obstante, solo surgirá una posición regional coherente si los países logran trabajar juntos a un nivel suficientemente alto, con la participación directa de las capitales y no solo de sus misiones en Nueva York, en un el debate acerca de la negociación política que sustentará una nueva agenda para el desarrollo, las contribuciones que están dispuestos a hacer a estas negociaciones y dónde están preparados a ceder terreno con el fin de lograr acuerdos con los demás.

Conclusión

En *What Happens Now?*, el documento que acompaña a este informe, ofrecemos una descripción de lo que definimos como un “proceso complejo, que requiere mucho tiempo y que a veces es fragmentado”, cuyo fin es lograr un acuerdo definitivo durante la cumbre en septiembre de 2015. El análisis cubre el Grupo de Trabajo Abierto, el Comité Intergubernamental de Expertos en Financiación del Desarrollo Sostenible, la iniciativa ‘Preparando el terreno’ del Presidente de la Asamblea General y el informe de síntesis del Secretario-General, así como un análisis de lo que podría suceder desde el otoño de 2014 en adelante cuando se ponga en marcha un nuevo proceso intergubernamental.

“Durante los próximos seis meses”, sostiene el informe, “es probable que se llegue a un punto de inflexión cuando una masa crítica de países comience a involucrarse seriamente y a nivel superior y se empiecen a perfilar con más claridad los ámbitos claves de acuerdo y desacuerdo”. Ello implica que es un momento importante para cualquier país o grupo de países que desee hacer un aporte sustancial a la agenda para el desarrollo. Para ser más eficaces, los países por separado, los subgrupos regionales o la región en su conjunto deben:

1. Reconocer que la ventana para una visión general está pronta a cerrarse.

En febrero de 2014, comenzarán las negociaciones formales con el Grupo de Trabajo Abierto y luego se intensificarán cuando se inicie el nuevo proceso intergubernamental más tarde ese año. Aquellos que deseen defender un trato sólido aún tienen tiempo para fijar las condiciones de esta negociación, pero solo si generan propuestas audaces ahora y las presentan en un lenguaje que repercuta más allá de los especialistas y así involucre a un auditorio más amplio de autoridades, actores no gubernamentales y los medios.

2. Movilizar la influencia gubernamental en todos los niveles.

Ante la sexagésima octava Asamblea General, los líderes de muchos de los gobiernos de la región plantearon inequívocamente su visión respecto de un ambicioso marco Post-2015. Sin embargo, la mayoría de los países aún no han llegado a acuerdos plenos a nivel nacional y solo unos pocos, si los hay, están en condiciones de alinear a todos sus ministerios, embajadas y otras instancias de poder nacional tras su visión y prioridades. Unirse en torno a una estrategia coherente podría brindar una gran oportunidad en los próximos meses, *especialmente* a través de medios diplomáticos en capitales fuera de la región, donde muchos gobiernos se mostrarán ávidos de comprender y responder a las nuevas ideas y enfoques de los países de ALC.

3. Reconocer que la participación ciudadana también es un activo importante.

Los países maximizarán su influencia si pueden demostrar que están respondiendo a las reales demandas de sus ciudadanos de contar con una agenda sólida y efectiva Post-2015. Durante la era de los ODM, las campañas mundiales sobre temas como el alivio de la deuda solían tener su centro de gravedad en el mundo desarrollado. La naturaleza universal de la agenda Post-2015, y la fortaleza de las redes de base en América Latina y el Caribe, constituyen una oportunidad para que el liderazgo se desplace hacia sociedades que son verdaderas incubadoras de nuevas maneras de abordar la pobreza, transformar las economías y aumentar la sostenibilidad. Brasil, por ejemplo, ha confirmado que al igual que como hizo con las extensas consultas nacionales para nutrir su posición antes del proceso de Río+20, en 2014 realizará consultas interministeriales y con la sociedad civil para involucrar a los actores nacionales en el debate para la agenda Post-2015 y recabar información para definir la posición del gobierno.

4. Despertar conciencia sobre el trabajo pionero de la región en materia de desarrollo sostenible.

Una agenda universal Post-2015 que cubra todas las dimensiones del desarrollo sostenible corre el riesgo de ser tan abarcadora que resulte difícil reducirla a objetivos que sean, según las palabras del documento de resultados de Río+20, “orientados a la acción, concisos y fáciles de comunicar”. Por lo tanto, los ejemplos concretos de nuevos métodos y rutas hacia el desarrollo sostenible, ya sea del ámbito económico, social o ambiental, tendrán un poder considerable para moldear las opiniones y generar un debate más informado sobre la forma en que la nueva agenda puede ser más eficaz para arrojar resultados positivos en todo el mundo.

5. Invertir en iniciativas y alianzas emblemáticas.

La región de ALC no solo ha liderado modelos nacionales valiosos, también ha estado a la vanguardia de la creación de nuevos enfoques a la cooperación Sur-Sur. Esta colaboración puede sentar las bases para las iniciativas emblemáticas necesarias para poner en práctica la agenda Post-2015 y demostrar de qué manera se pueden alcanzar los nuevos objetivos y metas y las alianzas y la financiación que se requieren para ello. También tienen el potencial de generar un debate más informado sobre el futuro de la AOD, ya que los países de ingreso mediano demuestran el potencial que tiene la ayuda para catalizar las alianzas multinacionales requeridas.

6. Ser realistas acerca de la ‘negociación política’ que sustentará la nueva agenda.

Los países de ALC comparten la idea de que se requiere una alianza mundial más sólida para sustentar la nueva agenda. También quieren que los países desarrollados cumplan sus actuales compromisos de financiación para el desarrollo y que aborden las barreras que impiden a las naciones en desarrollo desplegar todo su potencial. Sin embargo, ha llegado el momento de ser mucho más específicos en cuanto a los compromisos en

particular que la región desea en ámbitos como la deuda externa y la transferencia tecnológica y al aporte de los sistemas monetarios, financieros y de comercio al desarrollo. ¿Qué cambios concretos en materia de políticas públicas marcarían una diferencia real? ¿Y qué contribuciones harían para garantizar un desarrollo sostenible a todos los ciudadanos del mundo? También se tienen que considerar las soluciones de compromiso externas, como el interés más general de la región en la reforma del sistema multilateral y su posición en las negociaciones sobre el clima global, las que también se supone alcanzarán un nuevo punto de acuerdo en 2015.

En la Declaración de Santiago, CELAC comprometió a sus miembros a embarcarse en “un profundo proceso de reflexión sobre las prioridades de la región en la agenda Post-2015”³⁷ En este informe, se sostiene que la región sí tiene prioridades comunes, pero que también hay una serie de temas en que hay grandes desencuentros. Sin embargo, la diversidad puede ser una fuente de poder y hemos destacado el potencial de la región para usar sus innovadores modelos de desarrollo para alimentar el debate mundial sobre la forma en que se puede conseguir el desarrollo sostenible.

ALC puede no haber sido fundamental en el diseño de los ODM, pero ya ha sido decisiva en determinar la orientación de una nueva agenda global para el desarrollo. Hacia el futuro, la región tiene la oportunidad única de ejercer liderazgo e influencia a lo largo del debate. Ya ha obtenido posiciones de liderazgo en la ONU (G77, Asamblea General, ECOSOC) en los preparativos para la sexagésima novena Asamblea General de 2014. Se trata de una excelente oportunidad para que promueva sus innovadoras políticas y modelos de desarrollo en el debate y haga lobby a favor de los temas que le preocupan. Esto también indica que otros bloques y países estarán observando detenidamente a ALC para evaluar su posición y el avance de las discusiones. Los gobiernos de la región deben decidir ahora cómo pueden seguir maximizando su influencia cuando el debate sobre la agenda Post-2015 avance hacia su fase crítica y si planean actuar de manera individual, en grupos pequeños o usar el poder colectivo de la región.

Acerca de los autores

David Steven es investigador principal del Centro de Cooperación Internacional de la Universidad de Nueva York, donde trabaja en temas que incluyen desarrollo internacional, cambio climático y escasez de recursos. Su labor en la agenda Post-2015 incluye investigaciones para la Secretaría del Grupo de Alto Nivel, Brookings Institution y el ex Primer Ministro del Reino Unido, Gordon Brown.

David también es investigador principal no residente del Programa de Política Exterior de Brookings Institution. En Brookings, dirige un programa de investigación sobre los riesgos geopolíticos asociados a los recursos naturales y el medio ambiente. Es director de investigación del Grupo de Tareas de Pakistán sobre la Próxima Generación, que explora los riesgos y oportunidades demográficas del país.

Sus publicaciones incluyen:

The Future is Not Good Enough: Business As Usual After 2015 (Alex Evans y David Steven, documento de antecedentes para el Grupo de Alto Nivel sobre la Agenda para el Desarrollo Post-2015, junio de 2013)

Goals in a Post-2015 Development Framework (David Steven, NYU Center on International Cooperation, enero de 2013)

Beyond the Millennium Development Goals (Alex Evans y David Steven, Brookings Institution, 2012)

The World in 2020 – Geopolitical Trends and Analysis (David Steven, British Council, 2011)

Confronting the Long Crisis of Globalisation (Alex Evans, Bruce Jones y David Steven, Brookings Institution, 2010)

Alejandra Kubitschek Bujones es oficial de programas del Centro de Cooperación Internacional (CIC) de NYU, en el Programa de Aseguramiento del Desarrollo. Antes de integrarse al CIC, Alejandra trabajó como asesora de desarrollo para el Departamento de Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido en Brasil. Además, ha estado empleada y ha sido consultora en USAID, UNICEF y el Departamento de Economía y Asuntos Sociales (DAES) de Naciones Unidas y el Gobierno de Brasil.

Alejandra tiene un magíster en Administración Pública con énfasis en Desarrollo Económico y Político y una especialización en Administración de la Facultad de Asuntos Públicos e Internacionales de la Universidad de Columbia. También tiene una licenciatura en Ciencias Políticas de la Northeastern University.

Sus publicaciones incluyen:

Advancing the Building Stable Societies Agenda within Post-2015 Framework (Jennifer Slotin y Alejandra Kubitschek Bujones, nota para la reunión, Centro de Cooperación Internacional de NYU, septiembre de 2013)

Mozambique in Transition and the Future Role of the UN (Alejandra Kubitschek Bujones, Centro de Cooperación Internacional de NYU, agosto de 2013)

"Mozambique Case Study," *UN Development at a Crossroads* (Bruce Jenks y Bruce Jones, Centro de Cooperación Internacional de NYU, agosto de 2013)

A Framework for Analyzing Resilience in Fragile and Conflict Affected States (Alejandra Kubitschek Bujones, Katrin Jaskiewicz, Lauren Linakis, Michael McGirr, Universidad de Columbia – Taller SIPA, producido para USAID, mayo de 2013)

¿Un laboratorio para el desarrollo sostenible?

Bibliografía

¹Naciones Unidas (2013), Special Event 25 September: Documento final. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.un.org/millenniumgoals/pdf/Outcome%20documentMDG.pdf>

²Naciones Unidas (2000), 55/2 Declaración del Milenio de las Naciones Unidas. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/milenio/ares552s.htm>

³Alex Evans y David Steven (2012), *Beyond the Millennium Development Goals – Agreeing a Post-2015 Development Framework*. Nueva York: Center on International Cooperation, Nueva York University. Disponible en: <http://cic.nyu.edu/content/beyond-millennium-development>

⁴Banco Mundial (2013), 'PovcalNet'. Disponible en: <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/index.htm>

⁵Peter Edward y Andy Sumner (2013), *The Future of Global Poverty in a Multi-speed World: new estimates of scale, location, and cost with and without changes in inequality*. Newcastle University Business School and King's International Development Institute.

⁶Naciones Unidas (2000), *Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, G.A. Res. 55/2, U.N. GAOR, 55th Sess., Supp. No. 49, at 4, U.N. Doc. A/55/49*. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en: <http://www1.umn.edu/humanrts/instreet/millennium.html>

⁷Banco Mundial (2013), PovcalNet, op cit

⁸Cæcilie Mikkelsen (ed) (2012), *The Indigenous World 2012*. Copenhagen: The International Work Group for Indigenous Affairs. Disponible en: http://www.iwgia.org/iwgia_files_publications_files/0573_THE_INDIGENOUS_ORLD-2012_eb.pdf

⁹Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda para el Desarrollo (2013), *A New Global Partnership: Eradicate Poverty and Transform Economies Through Sustainable Development*. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.post2015hlp.org/wp-content/uploads/2013/05/UN-Report.pdf>

¹⁰Fondo Monetario Internacional (2013), *Perspectivas de la Economía Mundial (PEM) – Hopes, Realities and Risks*. Washington DC: IMF. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2013/01/>

¹¹Francisco H G Ferreira, Julian Messina, Jamele Rigolini, Luis-Felipe Lopez-Calva, María Ana Lugo y Renos Vakis, (2013), *Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class*. Washington DC: Banco mundial. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/11858/9780821396346.pdf>

¹²Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2011), 'World Urbanization Prospects, the 2011 Revision'. Disponible en: <http://esa.un.org/unup/>

¹³ONU Habitat (2012), *State of Latin American and Caribbean Cities*. Nairobi: ONU Hábitat. Disponible en: <http://www.unhabitat.org/pmss/getElectronicVersion.aspx?nr=3386&alt=1>

¹⁴Fondo Monetario Internacional (2013), *Regional Economic Outlook Update: Western Hemisphere – Latin America and the Caribbean*. Washington DC: FMI. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/reo/2013/whd/eng/pdf/wreo1013.pdf>

¹⁵Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2012), *The International Financial Crisis and its Implications for Latin American and the Caribbean*. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.eclac.org/pses34/noticias/documentosdetrabajo/2/47752/2012-666-SES-34-DDR-2.pdf>

¹⁶Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010), *Regional Human Development Report for Latin America and the Caribbean 2010 – Acting on the future: breaking the intergenerational transmission of inequality*. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en: http://hdr.undp.org/en/reports/regional/latinamericathecaribbean/idhalc_en_2010.pdf

¹⁷Alex Cobham y Andy Sumner (2013), *Putting the Gini back in the Bottle? 'The Palma' as a policy-relevant measure of inequality*. London: Kings College. Disponible en: <http://www.kcl.ac.uk/aboutkings/worldwide/initiatives/global/intdev/people/Sumner/Cobham-Sumner-15March2013.pdf>

¹⁸Mason Moseley y Matthew Layton (2013), 'Prosperity and Protest in Brazil: the Wave of the Future for Latin America?' in *AmericasBarometer Insights: 2013, número 93*. Nashville: Latin American Public Opinion Project, Vanderbilt University. Disponible en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO893en.pdf>

¹⁹US Energy Information Administration (sin fecha), 'International Energy Statistics - Per Capita Carbon Dioxide Emissions from the Consumption of Energy (Metric Tons of Carbon Dioxide per Person)'. Disponible en: <http://www.eia.gov/cfapps/ipdbproject/iedindex3.cfm?tid=90&pid=45&aid=8&cid=regions&syid=2007&eyid=2011&unit=MMTCD>

²⁰Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (2003), *Indigenous Peoples and Sustainable Development – Roundtable Discussion Paper for the Twenty-Fifth Anniversary Session of IFAD's Governing Council*. Roma: FIDA. Disponible en: <http://www.ifad.org/gbdocs/gc/26/e/ip.pdf>

²¹Oficina de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (UNOSD) (2009), 'Future We Want – documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, Rio+20'. Disponible en: <http://www.unosd.org/index.php?menu=242>

²²Comisión Económica para Europa, Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Comisión Económica para África y Comisión Económica y Social para Asia Occidental (sin fecha), *A Regional Perspective on the Post-2015 United Nations Development Agenda*. Nueva York, Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.regionalcommissions.org/post2015regionalreport.pdf>

²³ibid

²⁴Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) (2013), *Statement by the Permanent Mission of Cuba to the United Nations on behalf of the Community of Latin American and Caribbean States to the 68th Period of Sessions of the United Nations General Assembly High Level Segment*. Nueva York: CELAC. Disponible en: http://www.un.org/millenniumgoals/pdf/Cuba_onbehalfof_CELAC_GA_Spec_Event_25Sept13.pdf

²⁵CELAC (2013), op cit

²⁶CEPAL (2012), op cit

²⁷Kevin Watkins (2013), 'Inequality as a barrier to human development', conferencia ante la Escuela de Economía de Estocolmo, Estocolmo, 5 de marzo de 2013. Disponible en: http://kapuscinskilectures.eu/wp-content/uploads/2013/03/Kevin_Watkins_lecture.pdf

²⁸Equipo de Tareas de la ONU sobre la Agenda para el Desarrollo después de 2015 (2012), *Realizing the Future We Want for All – Report to the Secretary-General*. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en: http://www.un.org/millenniumgoals/pdf/Post_2015_UNTTreport.pdf

²⁹Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) (2013), *Declaración de Santiago de la Primera Cumbre de CELAC*. Chile: CELAC. Disponible en: <http://www.gob.cl/media/2013/01/Declaration-of-Santiago-engl.pdf>

³⁰CELAC (2013), op cit

³¹Andrew Norton (2012), 'Global goals, national targets – squaring the MDG circle?' Post2015.org. Available at <http://post2015.org/2012/10/29/global-goals-national-targets-squaring-the-mdg-circle/>

³²Naciones Unidas (1992), *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo– Anexo I - Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.un.org/documents/ga/conf151/aconf15126-1annex1.htm>

³³Gobierno de Costa Rica (2010), *Plan Nacional de Desarrollo 2011-2014 – “María Teresa Obregón Zamora”*. San Jose: Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. Available at <http://documentos.mideplan.go.cr/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/122fcd1c-53a7-47a7-a0ad-84cac6f1d7b9/PND-2011-2014-Maria-Teresa-Obregon-Zamora.pdf>

³⁴Planning Institute of Jamaica (2009), *Vision 2030 Jamaica: National Development Plan*. Kingston: Planning Institute of Jamaica. Disponible en [http://www.vision2030.gov.jm/Portals/0/NDP/Vision%202030%20Jamaica%20NDP%20Full%20No%20Cover%20\(web\).pdf](http://www.vision2030.gov.jm/Portals/0/NDP/Vision%202030%20Jamaica%20NDP%20Full%20No%20Cover%20(web).pdf)

³⁵CEPAL (2010), *La Hora de la Igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir, Informe de la trigésima reunión de CEPAL*. Disponible en: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/39710/100604_2010-114-SES.33-3_La_hora_de_la_igualdad_doc_completo.pdf

³⁶Ministerio de Relaciones Exteriores, República de Colombia (2012), *Rio+20 Sustainable Development Goals: A Proposal from the Governments of Colombia and Guatemala*. Disponible en: <http://www.uncsd2012.org/content/documents/colombiasdgs.pdf>

³⁷CELAC (2013), op cit

**Publicaciones Relacionadas del
Center on International Cooperation**

What Happens Now? Taking the Post 2015 Agenda to the Next Stage

Alex Evans, David Steven

Annual Review of Global Peace Operations 2013

United Nations Development at a Crossroads

Bruce Jenks, Bruce Jones

What Happens Now? – The Post-2015 Agenda After the High-Level Panel

Alex Evans, David Steven

Goals in a Post-2015 Development Framework

David Steven

Climate, Scarcity and Sustainability in the Post-2015 Development Agenda

Alex Evans

Beyond the Millennium Development Goals: Agreeing a Post-2015 Development Framework

Alex Evans, David Steven

Making Agreements Work: Lessons for the Post-2015 Agenda Debate

Richard Gowan, Emily O'Brien

Más información sobre estos y otras publicaciones recientes se pueden encontrar en cic.nyu.edu.

CENTER ON INTERNATIONAL COOPERATION

New York University
726 Broadway, Suite 543
New York, NY 10003
(212) 998-3680
cic.info@nyu.edu
cic.nyu.edu